



Sábado, 18 de mayo de 2019

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN LA COMUNA DE CASTEL VOLTURNO, CAMPANIA, ITALIA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¿Hasta cuándo los mares y los océanos purificarán la contaminación de la propia humanidad?

¿Hasta cuándo el ser humano se sumergirá en la ilusión y quedará completamente ciego de todos sus sentidos?

¿Hasta cuándo la naturaleza soportará las agresiones del hombre de la superficie de la Tierra?

¿Hasta cuándo la humanidad negará y rechazará la Voluntad de Dios?

¿Alguien alguna vez se lo preguntó?

¿Por dónde se comenzará a trabajar si todo está oscuro?

¿Cómo ayudar mejor al mundo si el hombre de hoy está ciego por sus fantasías y deseos?

¿Cómo actuar sin desistir?

Hay algo que resuelve todos estos acontecimientos y que se llama amor y fraternidad humana.

Sin amor ningún cambio será verdadero. Ninguna realidad se transformará. Ningún espíritu se arrepentirá.

Sin fraternidad humana, entre las naciones y los pueblos, nunca existirá la igualdad. Nunca la Justicia Divina abarcará la Tierra. Nunca nadie percibirá que el otro está primero que uno mismo.

Sin amor ni fraternidad humana, la ilusión mundial corroerá, aún más, a la Tierra y a sus habitantes.

Por eso, es tiempo de amar lo imperfecto para algún día santificar la consciencia, la naturaleza y los espacios.

Es necesario el amor y la fraternidad humana para disolver los errores del pasado, para enmendar las heridas y para traer cura a la consciencia de la humanidad que se ha corrompido.

El amor y la fraternidad humana traerán consciencia a las naciones, a las culturas y a los pueblos de que el mundo entero perdió los valores de una dignidad social, ambiental y espiritual.

El amor transformará lo imposible y la fraternidad humana despertará el espíritu de la ayuda mutua y de la cooperación, más allá del ámbito religioso y social.

La humanidad necesita recuperar su dignidad ante el Universo porque la perdió completamente por sus errores y acciones.



¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús